

libro se refleja, sin hacer relación a ella, la vida cotidiana de las/los aragoneses, sus problemas, sus deseos, sus preocupaciones y sus diversiones. También sus preocupaciones religiosas. La utilización de una documentación no demasiado conocida y tampoco demasiado apreciada, que habla de la vida cotidiana de las clases no poderosas abre un nuevo y trascendente camino al conocimiento de mujeres y hombres aragoneses de finales de la Edad Media, que la autora del libro ha sabido exponer con gran inteligencia. No conocemos la mayoría de sus nombres, pero sí conocemos

cómo vivían, cómo se relacionaban, qué problemas tenían o cómo se divertían.

Sin duda es un trabajo importante a la vez que arduo, por lo que supone la búsqueda en los archivos aragoneses de tanta documentación y tan interesante, para ofrecer un mosaico de cómo vivían y como se relacionaban los hombres y mujeres jóvenes aragoneses al fin de la Edad Media. Agradezco a la autora esta obra, ya que seguro que alguno de estos jóvenes fue antepasado mío, aunque no pueda localizarle en el texto, pues la familia de mi padre era aragonesa y él nacido en Jaca.

---

Cristina Segura Graiño

Universidad Complutense de Madrid

csegura.graino@telefonica.net

GIORGI, Andrea y OCCHI, Katia (a cura di), *Carteggi tra basso medioevo ed età moderna. Pratiche di redazione, trasmissione e conservazione*, Bolonia, ed. Il Mulino, 2018, 500 págs., ISBN: 978-88-15-27348-2.

Se reúnen en este volumen las aportaciones de 11 expertos en el seminario «Frammenti dell'Archivio del Principato vescovile nel Fondo manoscritti della Biblioteca comunale di Trento (secoli XV-XVIII)», derivado de uno de los diversos proyectos de investigación de la Fundación Bruno Kessler. Como explican al inicio los coordinadores, Katia Occhi y Andrea Giorgi, la Fundación aspira a reconstruir la fisonomía del archivo del Principado de Trento entre 1532 y 1803. Dispersos sus fondos (cerca de 70.000 documentos entre los siglos XIV y XIX) entre Innsbruck, Viena, Múnich y el propio Trento, diversos estudios han ido atendiendo este propósito. En este caso, se plantea

un cuestionario crítico a estas fuentes epistolares (correspondencia y *corpora* de cartas) incluyendo una atención iconográfica y una aproximación tipológica desde diversas perspectivas. Se presta además una especial atención a la producción, la conservación y la tradición de la tipología epistolar.

Una perspectiva de este tipo combina, por tanto, perfiles de análisis histórico, archivístico y diplomático, y forma parte del rico conjunto de aportaciones y reflexiones que, en los últimos años, vienen siendo objeto de la atención de diversos especialistas, particularmente en Francia, Italia y el mundo anglosajón. Se desarrollan, así, cuestionarios intensamente ligados a los autores intelectua-

les del escrito y sus motivos, y a cuestiones como cuándo se escribe, cómo se guarda el texto, o a qué criterios de ordenación y conservación responde. Se trata de preguntas conectadas con las nociones del poder de la escritura, o la escritura del poder y, por supuesto, ligadas a una intensa imbricación de Historia, Diplomática y Archivística que está dando frutos ciertamente relevantes en los últimos años. La historiografía italiana, precisamente, constituye uno de esos ámbitos de ineludible referencia, como aquí se demuestra de nuevo. Resulta interesante comprobar cómo todos los trabajos aquí reunidos se ocupan en diversa medida de cuestiones de conservación, archivo, registro, también de redes documentales y de la carta como instrumento político. En conjunto destaca, además, la relación de correspondencia y construcción administrativa y de gestión de los diversos poderes, ligando estrechamente la noción del archivo a lo que cabría llamar «materia de gobierno».

Los coordinadores presentan el elenco de estudios en función de tres bloques: primero una aproximación tipológica ejemplificada con diversos estados territoriales italianos en el periodo bajomedieval (Lazzarini, Jamme, Giorgi, Brunettin, Senatore y Ciapelli); luego el espacio del Trentino en la época moderna (Occhi, Scandola y París); y, finalmente, una mirada a otros espacios europeos, esencialmente Austria y Francia (Antenhofer y Poncet). Cierra una reflexión final, a modo de conclusiones globales (Varanini), y todo el conjunto cuenta con un índice común de nombres propios. Los trabajos tienen un interesante y, en ocasiones, muy voluminoso complemento de ilustraciones. Interesa destacar que Varanini observa aquí una

agrupación alternativa de los temas, ligada a las vías preferentes de aproximación: estudios donde el peso de la Diplomática es prioritario (Brunettin, Senatore); otros donde prima el análisis archivístico (Ciapelli, Antenhofer, Occhi, Scandola, Paris y Poncet) y tres de carácter mixto (Giorgi, Jamme, Lazzarini). También destaca Varanini el interés por la documentación relativa a los «estados» medievales italianos bajo-medievales en los últimos años, en los que se combinan visiones transversales: historiadores y archiveros, historiadores y diplomatas, etc. Recuerda así una serie de estudios relevantes relacionados con la complejidad de la producción, selección y conservación de los fondos documentales, en la línea de un slogan afortunado: «El archivo como fuente».

Siguiendo aquí el esquema planteado por los organizadores, cabe destacar algunos aspectos relativos a los tres bloques indicados. Habría que decir, en primer lugar, que el trabajo de I. Lazzarini va ciertamente más allá de un estudio «de caso»; representa una amplia propuesta sobre la correspondencia diplomática de los principados italianos, oportuno punto de partida para todo lo que sigue. Empieza recordando las palabras de A. Petrucci respecto a la relevancia de la correspondencia en la vida social de la Italia bajomedieval, resaltando las cartas de contenido diplomático: las de mayor cantidad de producción, de más elevada calidad en la narración y de continuidad en la conservación. Se detiene así mismo en la definición de «carteggi» y de «corrispondenze diplomatiche», que considera un objeto documental complejo y no tan evidente. Destaca en este sentido dos cuestiones que luego los demás trabajos retomarán de un modo u otro. Primero,

su naturaleza: hablamos de un conjunto documental variado —y sin embargo coherente— en el que se incluyen cartas, registros, minutas que, en épocas posteriores a su producción, han adquirido una autonomía propia. Y segundo, este conjunto aflora cuando realmente se convierte en instrumento de quien lo produce y utiliza. Lazzarini se centra luego en dos aspectos generales: primero, el concepto de la escritura, su naturaleza, producción y rasgos esenciales; y segundo, la conservación. Para la primera cuestión, y recordando las concepciones de Varanini y Langeli, parte de la idea de que la consolidación política de los territorios padanos, en el siglo XIII y XIV, guarda una intensa relación con la también formalización documental, su léxico y tipologías. Para la segunda, se fija en los procesos de progresiva conservación y forma de archivado de estos fondos epistolares en las diversas cortes italianas a partir, sobre todo, del siglo XV. Es entonces cuando se detiene ya en el caso particular, el de Mantua, con una cierta riqueza de inventarios a lo largo del siglo XV. La parte conclusiva se centra en la actual forma de inventariar este tipo de fondos, particularmente en Milán, Modena/Ferrara y Mantua.

Al trabajo de Lazzarini sigue un lote ya realmente más dirigido a diversos ejemplos de estados territoriales italianos bajomedievales. A. Jamme plantea su estudio sobre cartas de gobierno de las tierras de la Iglesia en el siglo XIII, partiendo del aparente vacío de fuentes de este tipo en el período de construcción del dominio temporal de la Iglesia en la Italia central, cuando un conjunto de 5 provincias pasa a estar bajo la autoridad del papa. Él considera que esto necesariamente implicó un intenso

período de intercambio y negociación, desde el siglo XII. Se ocupa además del contexto mismo de las fuentes epistolares; y un tercer aspecto de atención tiene que ver con la comunicación política del «nuevo» poder que se impone en estas comarcas. Jamme presenta un análisis aún en fase de elaboración, analizando diversos lotes documentales: archivos comunales de las antiguas capitales provinciales, florilegios o colecciones de cartas desde finales del siglo XIII al inicio del XIV, y otras colecciones de cartas copiadas en otros contextos. Detecta en la segunda mitad del siglo XIII una creciente relevancia cualitativa y cuantitativa de la correspondencia interurbana, en el gobierno provincial, y una articulación del lenguaje político que, considera, requiere mayor atención.

A. Giorgi dedica un extenso estudio, con un relevante conjunto de imágenes (42 fotografías), a la correspondencia de la República de Siena entre los siglos XII al XIV. Empieza planteando una serie de cuestiones relativas a las competencias del consistorio sienés, relevantes para comprender la gestión de la correspondencia por parte de la Señoría. El trabajo se divide en una primera parte cuantitativa, para luego analizar tipología, tradición documental y producción de las diversas instituciones de gobierno. Resulta abrumador el número de cartas aludidas, la mayor parte entre mediados del siglo XIV y mediados del XV, además de otro tipo de piezas relacionadas. Junto a otros detalles numéricos, se pone de relieve la intensa relevancia de este fondo, incluso desde un punto de vista comparativo con otras ciudades italianas. Sus conclusiones resaltan la idea de la correspondencia como «sistema informativo» y la consi-

deración de las redes epistolares en tanto que instrumentos de información y de control.

G. Brunettin centra su trabajo en una parte de la correspondencia del patriarca de Aquilea y empieza por plantear una serie de precisiones terminológicas para distinguir dos formas de entender el término «carta»: como documento público medieval y como epístola. Su objetivo, explica, es presentar algunas observaciones sobre la evolución de la producción documental patriarcal de finales del siglo XIV, atendiendo a una categoría de actas menos formal y que no pueden realmente considerarse como «cartas misivas» en sentido estricto. Su materia de trabajo es más híbrida, tiene un elevado contenido político y, desde ella, se ocupará asimismo de algunas consideraciones sobre la conservación y el archivado. La primera parte del trabajo se centra en cuestiones de tipología, con atención al modelo pontificio y a las influencias de un notariado público ascendente, dos ascendientes que considera esenciales. La segunda parte se centra en casos concretos de la producción epistolar del patriarca.

F. Senatore se ocupa de la correspondencia interna del Reino de Nápoles en el siglo XV, a través de la documentación de los archivos de la Cámara Regia Sumaria. Destaca el autor que este fondo es mucho más que un archivo del tribunal de cuentas. En la institución se reúne un conjunto de funciones —y de fondos— de singular relevancia, cuya ordenación inicial es todavía un campo de análisis pendiente. Su atención se dirige a la correspondencia administrativa, la red de comunicaciones entre la Cancillería y los oficiales y el flujo de comunicaciones internas. En

este sentido, su objetivo es distinto al de los trabajos precedentes. Senatore analiza la carta en relación con otros documentos para reconstruir la práctica administrativa del reino, analizando el funcionamiento de los oficiales y sus mecanismos de trabajo. Entiende que esta perspectiva liga la correspondencia al perfeccionamiento de las prácticas de gobierno y a posteriores procesos de registración y archivo. Aunque centrado en el caso napolitano, subraya la relativa homogeneidad de este tipo de fuentes en el entorno italiano.

G. Ciappelli se ocupa de la carta como fuente histórica atendiendo a tres casos tardomedievales y modernos. El título de su trabajo invita a pensar en una reflexión de conjunto respecto a la carta en sí y a su contexto como fuente, y, en cierto modo, puede considerarse efectivamente así. Se ocupa de tres ejemplos, el de la excepcional correspondencia privada del mercader Francesco Datini (s. XIV y principios del XV); el de la correspondencia del «príncipe» Lorenzo de Médici (finales del siglo XV), y, finalmente, ya entrando más en época moderna, el conjunto de cartas del fondo Mediceo del Principato, en Florencia. Se plantean los rasgos esenciales y posibilidades de trabajo de cada lote, así como la secuencia de su articulación, para destacar que requieren una reflexión y análisis ulterior y detallado, porque pueden ser puntos de referencia para avanzar en el estudio de este tipo de fuentes.

A estos modelos siguen otros tres estudios ligados al principado episcopal de Trento, núcleo del proyecto que da pie a este volumen y donde la particularidad de los fondos es compleja. Se trata de un espacio emblemático, con unas vicisitudes históricas que explican una

variedad y dispersión de fondos, y evidencian la historia misma del dominio temporal de sus obispos. K. Occhi se centra precisamente en esta secuencia, al hilo de los avatares territoriales y los ajustes administrativos que afectan a las instituciones emisoras y conservadoras de la documentación. Atiende al archivo del príncipe-obispo entre los siglos XVI y XVIII en otro de los trabajos más extensos de este volumen, con abundancia de imágenes. La autora empieza por una explicación de la realidad actual del archivo, recordando su agitada historia —cambios dinásticos, incorporación y escisión de dominios— para entender su actual dispersión.

Los otros dos artículos de este bloque se centran en aspectos más específicos, relativos a diversos agentes del príncipe. M. Scandola se ocupa de la correspondencia del secretario y de otros agentes del príncipe-obispo de Trento entre mediados del siglo XVI e inicios del XVIII. Sitúa su trabajo en el marco de la historiografía ligada al estudio de la correspondencia en relación con las «redes documentales» de escribanos (*scriptores*) situados en los diversos oficios de la burocracia moderna, con sus consecuencias archivísticas. Se centra en la correspondencia episcopal en uno de los fondos de la Biblioteca Comunal de Trento, con todo tipo de piezas de estas características reunidas a mediados del siglo XVII por el jurisperito Antonio Mazzeti.

En el último trabajo de este lote, A. Paris se ocupa de la carrera de un funcionario episcopal de mediados del siglo XVII: un protonotario apostólico, administrador financiero y figura de primer nivel en la corte episcopal de Trento en los años centrales del siglo XVII. Esa cronología lo sitúa en un marco muy

relevante en relación con las precisiones sobre el status político de Trento, en concreto sobre la soberanía tridentina frente al Tirol. Su correspondencia y su experiencia en la corte de Innsbruck, que lo familiarizó con los fondos allí conservados, es de sumo interés para valorar todo el contexto político.

El volumen se cierra con dos miradas hacia otros espacios, si bien la primera es ciertamente próxima al ámbito tridentino. C. Antenhofer se ocupa de un lote epistolar del antiguo archivo condal de los Giriza, en Innsbruck, particularmente relevante por la situación estratégica de este territorio «transnacional», multiétnico y multilingüe, ligado a una intensa red de comunicaciones. En el condado confluyen dominios diversos, más o menos diseminados y relevantes para un conjunto de familias e intereses políticos. Se ocupa, en primer lugar, del archivo y su génesis, para continuar con un análisis del repertorio de cartas organizado por Wilhelm Putsch entre 1520-1525: el único medio para reconstruir el archivo antiguo. Finalmente, se centra en otro corpus conservado en el archivo del Tirol (Innsbruck) relativo a una parte de la correspondencia de los condes de Gorizia y marqueses Gonzaga de Mantua, de finales del siglo XV. El conjunto muestra un ejemplo claro del uso de la carta como instrumento político y anuncia su potencial como medio de información, relación y contacto, propio del siglo XV. Documenta así una praxis política típica del período medieval donde la carta prepara el encuentro personal, es vehículo de consejo y de favores, remite instrucciones y atiende asuntos jurídicos.

O. Poncet afronta un horizonte ciertamente muy extenso con la correspon-

dencia regia y «gubernativa» de Francia de los siglos XV al XIX. Parte de una valoración de conjunto respecto a la correspondencia como instrumento de gobierno, desde, al menos, mediados del siglo XV, que provocó una clara inflación documental, que conecta con la situación de un reino en relativa paz desde el final de la Guerra de los Cien Años. Considera que la producción epistolar se hace entonces regular y abundante y desemboca en lo que él llama una «diplomática de la génesis de las cartas». Crítico con la atención que estas circunstancias exigen en el terreno de la investigación, incide en la relevancia del nacimiento de las instituciones ligadas a la conservación del patrimonio documental, del «patrimonio escrito» y «patrimonio epistolar» de Francia. Como otros autores del volumen, se interesa por la figura del secretario, que aparece en el entorno regio de Francia a inicios del siglo XIV y avanza en la estructuración del poder y la administración, conformando sus archivos de manera equivalente. El autor

pone de relieve cómo la monarquía no se ocupó de conservar este tipo de fondos, y cómo el coleccionismo —a inicios del siglo XVII— inició una recogida descontrolada de ellos, situando en esta dispersión y división —manipulación del orden, incluso— uno de los obstáculos básicos para la correcta comprensión del archivo de la correspondencia de los siglos XV al XVI. Es preciso, considera, que archivística y edición erudita vayan de la mano para percibir de manera correcta el contexto epistolar del gobierno de Francia y atender adecuadamente los sistemas de registro y archivo.

Ya se ha aludido al balance general de G. M. Varanini que cierra el volumen con una interesante reflexión respecto a las fuentes epistolares como un objeto de estudio situado entre la Diplomática y la Archivística. Entiende que esto ha quedado claramente reflejado en este volumen, donde los estados italianos brindan un campo de trabajo de singular riqueza.

---

Eloísa Ramírez Vaquero

Universidad Pública de Navarra

erv@unavarra.es

AMELANG, James S., ANDRÉS ROBRES, Fernando, BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael, FRANCH BENAVENT, Ricardo y GALANTE BECERRIL, Miriam (eds.), *Palacios, plazas, patíbulos. La sociedad española moderna entre el cambio y las resistencias*, Valencia, Tirant Humanidades, 2018, 828 págs., ISBN: 978-84-17203-87-0.

La centralidad de lo social en los estudios históricos sobre la Edad Moderna tiene en el volumen *Palacios, plazas, patíbulos. La sociedad española moderna entre el cambio y las resisten-*

*cias* un claro ejemplo. Nos encontramos ante una obra nacida de un encuentro científico celebrado en la Universidad Autónoma de Madrid en noviembre de 2017, resultado de la actividad investiga-